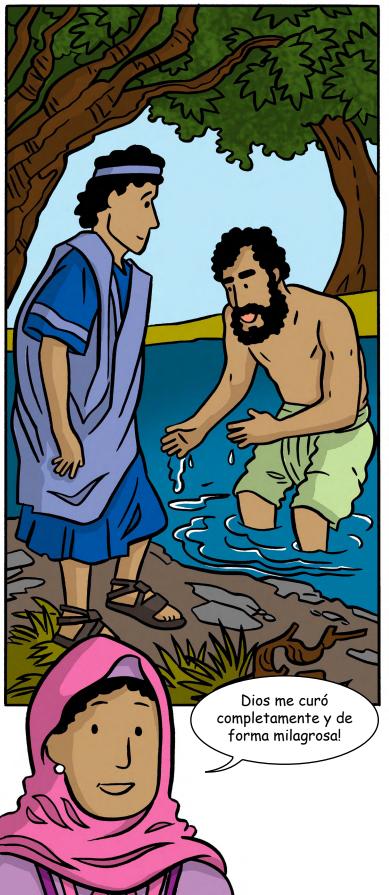


Afortunadamente, la esposa de Naamán la creyó y se lo contó a su esposo. Naamán buscó a Eliseo, el profeta de Dios, para que le ayudase. Y el Señor lo curó cuando viajó desde Siria hasta el río Jordán y se bañó en él tal y como el profeta Eliseo le ordenó que hiciese.





¡Jesús también puede ayudarte a hablar a otras personas de lo que Dios puede hacer por ellas!

Se encuadra en: Fe y vida cristiana: Fundamentos de la Biblia y el cristianismo: La fe-1a Autor: Evan Kallen. Ilustraciones: Didier Martin. Colores: Stefan Merour. Diseño: Stefan Merour. Publicado por Rincón de las maravillas.

© La Familia Internacional, 2016